

Carta de Asís

Febrero de 2016. Principio 4. Compartir este camino, vivir la fraternidad.

Número - 88

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana..

En este cuarto principio buscamos trabajar la relación fraterna, vivir la fraternidad. En los relatos de resurrección de Jesús, éste se encuentra con Pedro, y le pregunta: “¿me amas?” Pedro –que sabe de su negación-, se echa a llorar por la confianza que le muestra, y le responde: “Tú sabes que sí, Tú sabes que te quiero”.

Y Pedro aprendió lo que significa confiar y lo que significa misericordia. Aprendió lo que significa ser mirado como persona amada.

Tema de reflexión

Confío en ti, hermano, hermana

Las relaciones fraternas están sustentadas en la confianza. No sólo en la confianza que se muestra en la complicidad de la vida, sino en la apuesta vital que hacemos de los unos por los otros.

La fraternidad se construye cuando consigo mirar al hermano más allá de que éste cumpla o no mis expectativas. Hay situaciones en las que siento a la hermana en la misma onda que yo: proyectos comunes, ideas parecidas, caminos recorridos coincidentes, pertenencia al mismo grupo, lugar, parroquia... En otras ocasiones podemos estar en desacuerdo, sentimos la frustración de no poder avanzar por el mismo camino, topamos con la imposibilidad de vivir la misma vida... Sin embargo, cuando en mi relación con la otra persona comienzo a mirarla desde su misterio y no desde mis expectativas cumplidas o frustradas, cuando me arriesgo por creer en ella estoy llegando a confiar. Ella es

más que lo que veo, siento y controlo porque percibo su misterio más allá de mí.

La fraternidad no se basa en unos acuerdos, sino en la confianza que deposito en el hermano, la hermana. Mi confianza es resultado de mi fe, de una mirada como la que Dios mismo me ha dirigido primeramente a mí, no desde mis logros, sino desde su amor. Esta mirada es capaz de reconocer el pecado, el límite, la contingencia del hermano, de la hermana, porque no es ni ilusa ni buenista. Sin embargo, se niega con todas sus fuerzas a reducir a la otra persona a su defecto dominante o a su bloqueo psicológico. Esta mirada deja abierta la posibilidad de Dios en el hermano, en la hermana.

“Confío en ti, hermana/o porque Dios ha tenido misericordia de mí y te mira a ti con esa misma misericordia”.

Texto evangélico: Lk 7, 36-43

Un fariseo invitó a Jesús a comer. Entró, pues, Jesús en casa del fariseo y se sentó a la mesa. En esto, una mujer, una pecadora pública, al saber que Jesús estaba comiendo en casa del fariseo, se presentó con un frasco de alabastro lleno de perfume, se puso detrás de Jesús junto a sus pies y llorando comenzó a bañar con sus lágrimas los pies de Jesús y a enjugárselos con los cabellos de la cabeza, mientras se los besaba y se los ungía con el perfume. Al ver esto el fariseo que lo había invitado, pensó para sus adentros: “Si éste fuera profeta, sabría qué clase de mujer es la que lo está tocado, pues en realidad es una pecadora”. Entonces Jesús tomó la palabra y le dijo: “Simón, tengo que decirte una cosa”. Él replicó: “Di, Maestro”. Jesús prosiguió: “Un prestamista tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta. Pero como no tenían para pagarle, les perdonó la deuda a los dos. ¿Quién de ellos lo amará más?” Simón respondió: “Supongo que aquél a quien le perdonó más”. Jesús le dijo: “Así es”.

Espiritualidad franciscana

“Y el Señor me dio una fe tal en las iglesias, que así sencillamente oraba y decía: Te adoramos, Señor Jesucristo, también en todas tus iglesias que hay en el mundo entero, y te bendecimos, pues por tu santa cruz redimiste al mundo. Después, el Señor me dio, y me sigue dando tanta fe en los sacerdotes... que, si me persiguieran, quiero recurrir a ellos... Y a éstos y a todos los otros sacerdotes quiero temer, amar y honrar como a mis señores. Y no quiero tomar en consideración su pecado, porque veo en ellos al Hijo de Dios... Y lo hago por esto: porque en este mundo nada veo corporalmente del mismo altísimo Hijo de Dios sino su santísimo cuerpo y su santísima sangre, que ellos reciben y ellos sólo administran a los demás. Y quiero que estos santísimos misterios sean honrados y venerados por encima de todo” (Test 4-11).

Para Francisco el misterio último de toda persona es ser un “redimido por la santa cruz del Señor Jesucristo”, alguien amado y acogido hasta el extremo. Por ello, nos dice, no quiere detenerse en el pecado de nadie, sino contemplar en todos al Hijo de Dios; celebrar lo que Jesucristo ha hecho por ellos y en ellos. Contemplar y venerar el santo misterio que cada uno es para Dios.

Oración

Vamos a compartir
los abrazos y besos que surgen en este instante,
los gozos tenidos en el camino,
los latidos de nuestro corazón herido
y esta cena tan singular y entrañable...

Vamos a compartir
la palabra que nos nace de las entrañas,
la que nos viene de arriba, como escarcha,
la que nos brota de manantiales inciertos
y la que nos alcanza y puja por salir fuera...

Vamos a compartir
La pobreza de nuestra historia,
la sabiduría acumulada de los años,
las arrugas y huellas de nuestro rostro
y las yemas que nos quedan de la infancia.

Vamos a compartir
las enseñanzas de nuestros encuentros fraternos,

el calor de nuestros hogares fecundos,
las redes de nuestro trabajo en equipo
y las madejas de todos nuestros sueños.

Vamos a compartir
tus enseñanzas de aquella noche cargada,
el pan y vino que nos dejaste gratis,
tu ejemplo cuando nos lavaste
y los surcos del Espíritu por seguirte...

¡ Nunca la última palabra,
nunca atisbos de superior sabiduría,
nunca sentar cátedra,
nunca verdades absolutas!

Y así, Señor, somos y nos vamos haciendo,
hijos y hermanos, discípulos y amigos,
en este tiempo de pasión y gloria,
compartiéndonos..

Epílogo de la Carta

“Cuando la desconfianza entra, el amor sale” (Proverbio irlandés)

Evangelio diario del mes de febrero de 2016

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden a cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de febrero:

1 Mc 5, 1-20	7 Lc 5,1-11	13 Lc 5, 27-32	19 Mt 5, 20-26	25 Lc 16, 19-31
2 Lc 2,22-32	8 Mc 6, 53-56	14 Lc 4,1-13	20 Mt 5, 43-48	26 Mt 21, 33-43.45-46
3.Mc 6, 1-6	9 Mc 7, 1-13	15 Mt 25,31-46	21 Lc 9,28b-36	27 Lc 15, 1-3.11-24a
4 Mc 6, 7-13	10 Mc 6,1-6.16-18	16 Mt 6, 7-15	22 Mt 16, 13-19	28 Lc 13, 1-9
5 Mc 6, 14-29	11 Lc 9,22-25	17 Lc 11, 29-32	23 Mt 23-1-12	29 Lc 4, 24-30
6 Mc 6, 30-34	12 Mt 9,14-15	18 Mt 7, 7-12	24 Mt 20, 17-28	

La oración en común de este mes de febrero será el día 25 a las 19:30